

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## El Apthapi teológico desde las mujeres aymaras [The theological "Apthapi" from aymaras women]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.  
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Mamani Bernabé, Vicenta
Publisher	DEI - RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-07 13:42:54
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/183235">http://hdl.handle.net/20.500.12424/183235</a>

# El Apthapi teológico desde las mujeres aymaras

## Resumen

El tema de este artículo está estructurado de la siguiente manera: primero vamos a aprehender conocimiento de los significados de la palabra *Apthapi* en la cultura aymara. Luego, describiremos nuestra forma de ver el mundo y de relacionarnos con las divinidades, presentando aspectos cotidianos de nuestra espiritualidad y de nuestra cosmovisión. Finalmente, haremos una breve conclusión.

## 1. Aclarando sobre el *Apthapi* teológico

El Apthapi es una de las prácticas comunitarias realizadas por las mujeres aymaras que viven en áreas rurales. Esta práctica consiste en que las mujeres cocinan diferentes tipos de comida para compartir todos y todas en un encuentro o reunión de la comunidad, en las fiestas matrimoniales, en los bautizos de los niños y niñas, en las techadas de las casas, en los funerales, en las fiestas patronales y hasta en las movilizaciones sociales.

Cada mujer coloca en el suelo su aguayo o una prenda larga que se llama bayeta de la tierra, sobre las cuales ponen la comida que han preparado para que todos sentados alrededor se sirvan y saboreen dicha comida. Antes de este ritual siempre se agradece a la *Pachamama* - Madre tierra, a los *Apus* y *Samiris* –espíritus protectores– por los frutos recibidos. En muchos casos esta práctica se convierte en un banquete comunitario ya que normalmente se come bien e incluso sobra comida, y hasta alcanza para llevar a la casa, debido a que generalmente todos aportan con algo. El Apthapi es un encuentro donde se comparte el pan, donde se comparten las alegrías y las tristezas, es un espacio para poner en común la vida de las familias, de los cultivos, los problemas y las esperanzas. Se dice que hasta los enfermos que no quieren alimentarse en sus casas, saborean de esta comida porque tiene sabor y olor muy especiales.

Entonces, desde esta imagen comunitaria queremos aportar con un tipo de reflexión o *apthapi* teológico, con la esperanza de que podamos apreciar, saborear juntos – juntas, si es posible hasta saciarnos. Con este esfuerzo, de alguna forma, pretendemos afrontar a la teología tradicional que se considera dueña y señora de la verdad absoluta. Desde nuestro ser femenino, la imagen del ser divino o divina está en todos y en todas partes, por lo que ya no podemos estar dispuestas a aceptar los absolutismos, sino aceptar y respetar las diferentes expresiones y vivencias teológicas.

## 2. Nuestra manera de ver y relacionarnos con el mundo.

Desde nuestros antepasados hemos aprendido que el mundo en el que habitamos está interrelacionado. Si alguno de los elementos de la naturaleza comienza a decaer, esto genera el desequilibrio del todo. En ese sentido, los pueblos originarios respetamos y convivimos con toda la Pacha<sup>1</sup>, la vida de cuanto existe en todo el planeta, tanto en el espacio de arriba como en el de esta tierra y el de abajo.

<sup>1</sup> *Pacha* significa tiempo y espacio.

**La vida que existe en el espacio de arriba:**

A este espacio lo denominamos el *Alaxpacha*, que se traduce como cielo. Existen el sol y la luna, las estrellas, el aire, las nubes, la lluvia que llega del cielo, el gran *Mallku* - Cónдор de los Andes que vuela por las altas montañas, cantidades de aves que viven entre el espacio de arriba y esta tierra.

**La vida que existe en el espacio de esta tierra**

En nuestro idioma la nombramos *Akapacha* - tierra habitada por el ser humano y todos los seres vivientes que respiran la energía del misterio. Digo misterio porque cuando caminamos por el altiplano, contemplamos el lago Titicaca, las altas montañas que nos hacen sentir nostalgia, recuerdos y alegría, al igual que la tonada del "*sikuri, la zampoña, la quena, la phuna, la moseñada y la wankara*"<sup>2</sup>. Llegamos a sentirnos muy cerca del cielo y del sol.

**La vida que existe en el sub-suelo.**

En el *Manqhapacha* existen los minerales y el agua que da vida. Por lo tanto, el *Alaxpacha, el Akapacha y el Manqhapacha* forman un todo. Para el pueblo andino, todo lo que hay en el cosmos es para que vivamos de él, pero sin ambición, sin abusar, sino en reciprocidad. Este es nuestro principio fundamental. En nuestra concepción, no cabe estas imposiciones, porque fragmenta la naturaleza y atenta contra nuestra vida.

**3. La comunidad y la relación con los protectores**

En nuestra espiritualidad ancestral los protectores tienen nombres concretos y nos dan vida. Decimos protectores porque son seres sagrados que están presentes en la naturaleza y se manifiestan en sus diferentes formas y tiempos.

Veamos algunas de ellas. Los seres humanos o el "*jaqi*"<sup>3</sup> nos consideramos hijos e hijas de la madre tierra, hermanos y hermanas de la naturaleza, porque hemos nacido, crecido en ella, y por último volvemos al seno mismo de la tierra. Por eso, la *Pachamama* es la razón del ser aymara, por la cual luchamos por defenderla, en muchos casos hasta dar la vida. Siempre ha habido el respeto a la naturaleza desde nuestras raíces. El ser humano debe cuidar y administrar la naturaleza de la mejor forma posible a fin de que continúe la vida.

***El Uywiri y Kunturmamani:***

El ser *jaqi* vive y convive en una casa, la cual es entendida como el espacio físico y espiritual de la familia. La casa como tal, está habitada por espíritus protectores que se denominan *Uywiri y Kunturmamani* -*Qulqi tapa, Quri tapa*- nido de plata, nido de oro, es decir, la pareja. El primero representa a la deidad femenina que significa la que cría, la que abraza y el segundo representa la deidad masculina que también cuida y abraza a cuantos existen en el hogar. Se mencionan estos nombres mayormente en ceremonias especiales, para agradecer e invocar la buena acogida y la salud de la familia.

<sup>2</sup> Instrumentos de viento que se acostumbra usar en el pastoreo, en las fiestas familiares y comunales. Sus ritmos inspiran el amor profundo a nuestra música y a nuestro ser aymara.

<sup>3</sup> Se refiere al ser humano, la pareja, hombre - mujer. El principio de dualidad es fundante en la cultura aymara.



Como ya hemos señalado, el principio de dualidad es fundamental en nuestra cultura, tanto en los seres humanos como en las divinidades, en los animales y en las plantas.

Es decir, las fuerzas opuestas no son una barrera para la vida del *jaqi*, sino más bien se complementan y hacen posible la vida equilibrada. Entonces, siguiendo con los espíritus tutelares de la casa, los y las aymaras hacemos ofrendas y le rendimos culto a ella; decimos que “sólo ella sabe cómo vivimos, en la pobreza o en la riqueza, en la alegría o en la tristeza, etc”. Por ejemplo, las personas mayores al salir de la casa para emprender un largo viaje siempre hacen una breve oración encargándole al protector y protectora del hogar que la cuiden bien.

Además, la casa de una familia aymara es igual a una *Sayaña*<sup>4</sup> –tierra y territorio, es decir la casa no es solamente las habitaciones, sino también la gente, los animales, los cultivos y la tierra, mientras que el concepto de casa en la ciudad se refiere a las viviendas protegidas con murallas de todo lado.

### *La Ispalla*

Es el nombre espiritual de los productos agrícolas, concretamente de la papa, que es el alimento principal del pueblo aymara. Este producto muypreciado es la cara misma de la divinidad. Por lo que siempre le guardamos un alto respeto a la papa. Por ejemplo, en la época de la siembra decimos que la semilla de la papa está embarazada por lo que se la debe manejar con cuidado. Nuestras madres nos enseñan a levantar cualquier papa que encontremos caída en el camino, besarla en actitud de respeto y cariño, rendirle homenaje con rituales durante la siembra, su crecimiento y la cosecha, los cuales son dirigidos principalmente por las mujeres.

Queremos motivar a la generación joven, que no debe perder esta costumbre de respetar a los productos, porque se dice que cuando maltratamos al alma alimenticia, ella llora, no quiere producir más y se va a otros lugares. La alimentación es nuestra *qipa*, es una parte del tejido que forma nuestro ser. Gracias a ella somos fuertes y resistentes, hasta hablamos en voz alta.

Los agricultores andinos han sobrevivido a lo largo de la historia con una economía de subsistencia y no con una economía de mercado o acumulación. Es decir, cultivamos y producimos para comer, intercambiar productos, y no necesariamente para vender. A esta práctica podemos denominar solidaridad económica o economía solidaria, práctica que no debemos perder y si nos la han hecho perder, debemos recuperarla.

### *La Illa*

La *Illa* es otra divinidad importante en nuestra tradición milenaria. Se trata de lugares sagrados para la fertilidad de los animales y hasta de los seres humanos. Se practican rituales para la fertilidad con más frecuencia los días de San Juan que en realidad nuestro año nuevo originario y de la Navidad, etc. Esta costumbre se debe a que la gente aymara que habita en el campo vive de los animales. Por eso se requiere que se multipliquen como una de las fuentes de recursos económicos para el sostén de las familias.

Inclusive hay cantos rituales para los animales. Pero, en la actualidad esta costumbre se está perdiendo por la influencia de las iglesias cristianas que no valoran la tradición ancestral y por la influencia de la mentalidad occidental. Además, debido a la migración

<sup>4</sup> Es símbolo de todo cuanto posee una familia, por lo que los y las que habitamos en ella, tenemos que prestar servicio a la comunidad ejerciendo cargos de autoridad y en trabajos comunales.

constante del campo a la ciudad, algunos rituales aymaras tienen otra connotación., como sostiene Albó:

En la ciudad la Pacha Mama o los Illa ya no se refieren a la fertilidad de la Tierra para producir buenas cosechas o multiplicar ganados; pero se les sigue invocando – junto a Dios y a los santos- para generar más dinero, asegurar una buena vivienda y lograr todo lo necesario para sobrevivir con abundancia en el nuevo medio urbano. No se trata, por tanto, de un mundo simbólico cerrado a una determinada situación socio-económica.” (Albó 1997, 44).

Entonces la *Illla* como una deidad importante no debe ser olvidada porque es el espíritu que favorece la procreación de los animales, lo cual beneficia tanto a la gente del campo como a la que vive en la capital. Más bien se debería pensar en mejorar las razas y los pastos para lograr buenos resultados.

### El Tío

El Tío es el dios de la *Qhuya* o los minerales. Los mineros rinden ceremonias a esta divinidad porque es su fuente de trabajo. El Tío es dueño de las minas, se lo considera un ser viviente, el cual es muy respetado, por lo que le ofrecen rituales para pedirle permiso a fin de explotar la riqueza que posee.

La famosa fiesta de carnaval de Oruro, en el trasfondo es un ritual en que se vive esta fe y espiritualidad en honor al Tío, en el cual mucha gente participa sin saber de qué trata. Esta tradición, inminentemente minera, durante la colonia y la cristianización fue identificada equivocadamente con el diablo. Mientras nos han lavado la mente con el discurso de que el Tío es el diablo, los ricos y las empresas transnacionales, ajenos a nuestra cultura, explotan los recursos naturales y minerales a su gusto y antojo.

Entonces, en nuestro concepto el Tío no es el diablo, porque el diablo es una construcción social e histórica. Más bien, desde la perspectiva aymara los *anchañichu*, *supaya*, *saxra* y *wak'a* son seres sobrenaturales a los que se les considera espíritus malignos que suelen aparecer a una determinada hora, sea de noche o de día para hacer maldades a la gente.

El Tío es la identidad cultural y espiritual de los mineros que merece mucho respeto y consideración de todos. En todo caso, sería mejor que los ricos no acaparan las riquezas minerales, sino que más bien las compartieran para mejorar la calidad de vida de todos y todas.

### Illapa

El *Illapa* o el *Q'ixu Q'ixu* es el rayo – relámpago. Con respecto a esto los aymaras tenemos muchas creencias y prácticas religiosas. Como observamos en las palabras de Llanque:

Según la creencia de los aymaras, el rayo es una señal de Dios, para llamar la atención de sus hijos que viven una vida equivocada y estos pueden ser: peleas en la comunidad, enemistades entre comunidades, la mala vida de los casados y abortos. El rayo puede caer tanto a los culpables como a los inocentes, pero para aplacar la ira de Dios, es necesario que toda la comunidad haga la penitencia mediante rogativas. (Llanque 1995, 158)

En las comunidades del altiplano la mayoría de los “*yatiris* y *ch'amakanis*”<sup>5</sup> son tocados por el rayo. La caída del rayo es algo misterioso. Por ejemplo, las personas que han

<sup>5</sup> Son sacerdotes aymaras que tienen conocimiento de cosas sobrenaturales, que interpretan la hoja de coca, celebran rituales, en tanto que son intermediarios entre Dios y la humanidad.

experimentado el impacto del rayo que, en muchos casos, les deja casi muertos y luego reviven, se les considera hombres y mujeres elegidos por Dios, amados por Dios –*Tatitun munat wawanakapawa*, ya que no les mató definitivamente. Desde esa experiencia comienzan a ejercer como maestros o guías espirituales de la comunidad.

También es importante recordar que esta divinidad desde la colonia fue yuxtapuesta con la fiesta patronal de Santiago, pero en el fondo la gente aymara sigue rindiéndole culto al *Illapa* y no tanto a Tata Santiago.

### *El Marani*

En nuestra vivencia espiritual originaria, decimos que los *Maraninaka* o los *Achachilana* son espíritus tutelares y protectores que gobiernan a las comunidades, razón por la cual, las altas montañas de la cordillera de los Andes, aparte de que son profundamente misteriosas, son muy mentadas. Algunas de ellas ya las hemos mencionado anteriormente.

Los Achachila, Pachamama y todos los otros espíritus tutelares, son los que controlan directamente la vida: interrelaciones personales, actividades, etc.. El control que ejercen sobre el comportamiento humano es con el fin de corregir mediante las enfermedades inflingidas a los individuos; a las comunidades mediante las fuerzas adversas de la naturaleza. (Llanque 1990, 115)

Al subir a las montañas tenemos fe de que estamos cerca de Dios, presente es esos lugares. Desde nuestros antepasados las montañas siempre han sido espacios apropiados para comunicarse con lo trascendente, para sensibilizar los corazones duros, para arrepentirse de las faltas cometidas, para perdonarse unos a otros, a fin de que vuelva la paz interior –*sumankaña* o el bienestar de la comunidad.

### *Almanaka – Difuntos*

Según nuestra concepción cuando muere una persona, no muere totalmente, sino que continúa la vida, pero de otra forma. Decimos que las almas se convierten en *Sullka* Dios que significa Dios menor porque los difuntos se convierten en espíritus que están junto al trascendente y desde allí nos acompañan y no pecan más.

En la vida cotidiana es frecuente escuchar pensamientos relacionados con la muerte. Por ejemplo: somos pasajeros en esta vida, cada instante caminamos junto a la muerte. Cualquier momento podemos dejar esta tierra, la muerte no discrimina edad ni sexo. Puede morir una persona joven, un hombre o una mujer, etc. –*jiwampix chikt'atatanwa, janiw waynaw, tawakuw siskisa*. Nuestra vida es prestada no es eterna, por eso mientras estamos en vida “hay que comer y beber bien”, ¿qué vamos a llevar cuando muramos? Es la pregunta diaria de la gente.

Es así que celebramos varias ceremonias en conmemoración a los difuntos; comenzando con el velatorio, luego el entierro, la ceremonia a los ocho días, la del año, misas para almas y los *acullicos*<sup>6</sup> que se ofrecen los días lunes. Sin embargo, las fiestas grandes para las almas son Todos los Santos y la Semana Santa, para las cuales se prepara comida y bebida para las personas que van a participar con sus oraciones en memoria de los difuntos.

<sup>6</sup> Se hacen oraciones para las almas de los difuntos y se ofrece un poco de hoja de coca triturada, cigarrillo partido en trozos, acompañado de leña y todo esto se echa a la brasa del fogón.

Dicha fiesta está relacionada con la agricultura, ya que en el mes de octubre comienza la siembra en el altiplano y se les encarga a las almas que pidan a Dios para que nos bendiga con abundante lluvia, a fin de que haya buena cosecha para los vivos. Por lo tanto, es un acontecimiento de relaciones entre los vivos y los muertos, denota claramente que existe la reciprocidad entre los vivos y los muertos, mantenemos los lazos familiares entre los que se van y los que nos quedamos.

En todo caso, no podemos dejar de señalar que en la actualidad mucha gente experimenta muerte forzada y otros tantos sobreviven como muertos en vida, debido a la pobreza, la miseria, las enfermedades etc, que son males causados por el sistema, que hay que afrontarlo.

### *La Pachamama*

Como se habrán dado cuenta, hemos estado remarcando constantemente sobre el valor de la *Pachamama*. Sin embargo, queremos explicitar un poco más acerca de nuestra Madre por excelencia. El término Pachamama viene de la unión de dos palabras: Pacha que quiere decir espacio y tiempo, o sea TODO; Mama que significa mujer y madre. Por lo tanto la Pachamama se interpreta como la madre del espacio y del cosmos, es decir madre de la humanidad.

Nos animamos a nombrarla a ella como nuestra Diosa porque nos alimenta, nos cría y nos abriga; genera vida, es el centro integrador de la comunidad humana, es nuestra razón de existencia, es la gran casa en la que vivimos grandes y pequeños, pobres y ricos, de diferentes colores y culturas.

Por todo lo anteriormente mencionado, los aymaras siempre estamos pendientes de dar ofrendas solemnes a los dioses, con la esperanza de que se nos retribuya. Pero uno de ellos, la Pachamama, es la que recibe más sacrificios y ofrendas de parte nuestra, es decir, hay una correspondencia, una reciprocidad entre ella y nosotros por los dones recibidos.

Desgraciadamente nuestra madre tierra está amenazada de muerte porque está siendo constantemente fragmentada y explotada, y su sangre (el agua) usurpada al extremo que a nosotros, los nativos, nos hacen sentir extranjeros en nuestra propia tierra. Últimamente se conoce que muchos ricos pretenden privatizar el agua en todo el mundo y hacer negocio con ella, otros se creen dueños absolutos de grandes extensiones de tierra y se sienten con el derecho de comercializarla. Para nosotros el agua es la sangre de la tierra y la tierra es el cuerpo de nuestra madre, por lo que ambos elementos no son para ser comercializados sino para ser compartidos como dones gratuitos de la sabiduría divina.

Nos preguntamos permanentemente, ¿será que algún día el mundo comprenderá que esta forma de ver y relacionarnos con la naturaleza es la alternativa para salvar la vida del planeta tierra?, ¿cuántos de nosotros y nosotras estamos trabajando para que esto se haga realidad?, ¿no creen que por lo menos deberíamos de colaborar en no contaminar el medio ambiente?. Así que, si no lo hemos hecho, ahora estamos invitados a meternos en este proyecto de vida.

### *Los y las Yatiris*

Teológicamente hablando los y las Yatiris son teólogos y teólogas del pueblo sencillo y humilde. ¿Será que esta forma de hacer y vivir 'teología'<sup>7</sup> es mala frente a otras teologías?, ¿o será más bien un aporte para enriquecer a otros tipos de sabores y colores teológi-

<sup>7</sup> Teología es saber dar razón a nuestra fe.

cos?. ¡Nos toca reflexionar profundamente con el corazón, no sólo con la mente y los libros!.

Para concluir esta parte, queremos poner en relevancia que la cultura aymara siempre estuvo y está constituida por un pueblo creyente, profundamente religioso y misterioso, razón por la cual no se puede decir que Dios sólo existe desde hace 2000 años, o que lo han traído los colonizadores en 1492, sino que antes ya existía el dador y dadora de vida con diferentes nombres y en diferentes lenguas.

Además, como podemos apreciar, nuestra visión del mundo funciona en forma de una espiral que está en constante movimiento y cambio. Mientras que en la cultura occidental la visión del mundo es lineal y obviamente existe choque de cosmovisiones. Sin embargo, estamos obligados a sobrevivir en medio de estas dos maneras de ver el mundo. Con estas afirmaciones pasemos a analizar brevemente la relación entre la religión ancestral y los distintos tipos de las iglesias de hoy.

#### 4. La espiritualidad ancestral frente a las iglesias y las nuevas corrientes religiosas

Como es bastante sabido, la religión originaria fue y sigue siendo rechazada por las iglesias cristianas. Es catalogada de hereje y pagana y, por lo tanto, la gente que practica esta religión es considerada servidora del diablo. La denominan religiosidad popular, sincretismo religioso. Estas maneras de ver nuestra religión nos han obligado a practicar nuestra fe ancestral de una manera clandestina.

Sin embargo, a partir de 1992 (con el motivo de los 500 años de la colonización) nuestra religión originaria volvió a salir a la luz. Desde entonces la iglesia católica y algunas personas de las iglesias evangélicas históricas (Metodista y Luterana) tímidamente han comenzado a valorar lo nuestro. Se comenzó a hablar de la aculturación e inculturación del evangelio. Se realizaron muchos encuentros para tratar sobre la teología andina y también se comenzaron a producir materiales escritos. Pero el problema sigue con mucha intensidad.

#### Conclusión

Al concluir este trabajo queremos expresar nuestra admiración a la fuerza y a la resistencia de la cultura aymara porque a pesar de haber sido sumamente afectados por la influencia occidental, citadina, individualista y globalizante, ha sabido preservar muchos de los valores positivos de nuestra identidad.

En este caminar de la resistencia, las mujeres aymaras sin hacer mucho ruido, hemos seguido practicando las sabidurías y los valores espirituales que nos ayudaron a vivir como *jaqi* – gente con dignidad en la vida de los “*Ayllus*”<sup>8</sup>. Como hemos enfatizado en nuestro abordaje, en las comunidades se vive en base al espíritu comunitario y al valor de la madre tierra. Es así que, “la habilosa población andina ha conjugado Dios y mundo, espíritu y materia, ciencia y lenguaje simbólico.”<sup>9</sup>

De modo que nuestra forma de relacionalidad entre seres humanos, con la naturaleza y las divinidades debe ser validada porque nadie debe creerse, ni sentirse el poseedor de la verdad y de la sabiduría. En esta línea la religión autóctona, que es el alma del andino, debe ser permitida y fomentada en nuestro medio y no sólo el cristianismo.

<sup>8</sup> El Ayllu es la organización antigua de los Aymaras, que actualmente se la conoce como comunidad rural.

<sup>9</sup> Irarrázaval, Diego. “Pachamama, tierra-madre”. Documento inédito.

Finalmente, antes que ser cristianos católicos o evangélicos, políticos, lo que sea, somos aymaras y quechuas. Por consiguiente, hermanos y hermanas de mi cultura, "hemos nacido aymaras, y aymaras tenemos que serlo hasta los huesos, para no perderlos jamás".

## Bibliografía

### Libros

- Albó Xavier. *Pueblos indios en la política*. La Paz: CIPCA, 2002. Cuadernos de investigación n° 55.
- Albó, Xavier. *Una casa común para todos: Iglesias, ecumenismo y desarrollo en Bolivia*. La Paz: CLAI E/eed/eze/CIPCA, 2002.
- Buss, Theo. *El movimiento ecuménico en la perspectiva de la liberación*. La Paz: hisbol/CLAI, 1996.
- Irarrázaval, Diego. *Tradición y porvenir andino*. Lima: IDEA/TAREA, 1992.
- Jolicoeur, Luis. *El cristianismo aymara ¿Inculturación o culturización?*. Quito: Abya-Yala, 1996.
- Jordá S.J., Enrique. *Teología desde el Titikaka: Cosmovisión aymara en diálogo con la fe*. Cochabamba: UCB-Compañía de Jesús- editorial verbo divino, 2003.
- Kolata, Alan L. *Valley of the Spirits. A Journey into the Lost Realm of the Aymara*. Nueva York: John Wiley & Sons, Inc., 1996.
- Lazo Quintanilla, Efraín. *El Yatiri ¿Ministro del Tercer Milenio?*. Cochabamba: UCB/Editorial Guadalupe/Verbo Divino, 1999.
- Llanque Chana, Domingo. *La cultura aymara: desestructuración o afirmación de identidad*. Lima: IDEA/TAREA, 1990.
- Llanque Chana, Domingo. *Ritos y espiritualidad Aymara*. La Paz: ASETT/IDEA/CTP, 1995.
- Mamani Bernabé, Vicenta. *Ritos espirituales y prácticas comunitarias del Aymara*. La Paz: Fundación SHI – División de mujeres metodistas de Junta de Ministerios Globales, 2002.
- Que seamos uno*. La Paz: Conferencia Episcopal Boliviana Secretariado de Dialogo, 1998.
- Ramos Salazar, Humberto. *Hacia una teología aymara: desde la identidad cultural y la vida cotidiana*. La Paz: CTP-CMI, 1997.
- Van den Berg, Hans. *La tierra no da así nomás: los ritos agrícolas en la religión de los aymara-cristianos*. La Paz:hisbol-UCB/ISET, 1990.

### Revistas

- Albó, Xavier y Quispe, Calixto, compiladores. "Religión Aymara Liberadora", *Fe y pueblo* 18 (1987):1-52.
- Beltrán, Guzmán, Francisco Donnat, Ramiro Argandoña y Calixto Quispe, editores. "Inculturación", *Fe y Pueblo* 1 (1996): 1-56.
- Medina, Javier y otros. "La fiesta de difuntos en los andes", *Fe y Pueblo* 19 (1988) 1-52.

Vicenta Mamani Bernabé  
vicentamamani@yahoo.es